

LGBTQIAPN+ Transfobia: Los violentos lazos del mundo con el yo trans**

De los genitales cortados de Urano surgió Afrodita, la diosa del amor... lo que podría dar a entender que el amor procede por desconexión de los genitales del cuerpo, por desplazamiento y externalización de la fuerz genital¹.

Preciado, 2019

Estamos en guerra: una guerra en Europa que moviliza al mundo entero, ya sea porque supone una amenaza nuclear, porque tiene lugar en países ricos, porque pone en riesgo la economía mundial y brasileña o porque representa la disputa del poder mundial. Por otro lado, convivimos con una serie de guerras en otras regiones del mundo que no tienen tanta repercusión, aunque también suponen una gran destrucción y generan millones de refugiados. En forma similar y sin generar tanto impacto, estamos en guerra en nuestro propio país. Una guerra disfrazada, escondida, negada, pero extremadamente violenta. Estamos siendo testigos de un verdadero genocidio contra la población negra, contra los pueblos originarios, los indígenas y la diversidad sexual y de género. Son muchas las voces que protestan frente a la guerra en Europa, pero pocas las que se manifiestan aquí, en nuestras crueles guerras locales.

Enfatizo aquí la guerra contra las personas no binarias, destacando cómo “los lazos del mundo con el yo” de esas personas parecen apuntar a su aniquilación y desaparición porque son crueles, violentos y asesinos, pero también cómo esa población diversa logra organizarse y defenderse.

La violencia contra la población trans, la transfobia, abarca diferentes grados de agresión, los cuales tienen su punto más alto en el asesinato sistemático y frecuente de personas transgénero, particularmente en Brasil, el país que mata más transexuales en el mundo, a la vez que es también el mayor consumidor de pornografía trans.

Recuerdo una situación clínica de hace cerca de un año, en plena pandemia, en la que fui contactado por un paciente. Cuando nos conectamos por video, veo a un chico de diecinueve años de edad, con el pelo atado en una colita de caballo y de nombre “Juan” en la pantalla. Explica que consulta porque se lo exigen sus padres para tratar de curarse conmigo de sus deseos de ser mujer. Se muestra bastante atento a mis preguntas e intervenciones, y yo noto que a lo largo del encuentro se va tranquilizando y pudiendo contar la historia de sus deseos. En la siguiente sesión me sorprenden

do cuando lo veo con sus cabellos enredados sueltos, una apariencia bastante femenina y el nombre “María” en su pantalla. Me explica que, como no sabía cómo iba a tratarlo yo en la primera sesión, se había “cuidado”, pero que luego vio que podía hablar conmigo de su transición a mujer. Tenía muchos conflictos con su familia, que no aceptaba su transformación.

Su actitud de cautela conmigo antes de mostrarse como mujer era perfectamente comprensible, dados los violentos ataques que esa población sufre por parte de sus familias, de la sociedad y de los profesionales de la salud, incluyendo a los psicoanalistas. Todo ello se evidencia cada vez más en los medios y en la cultura, a través de libros, películas, series y testimonios.

Un buen ejemplo es el excelente libro *Las malas [O porque das irmãs magníficas]*, de Camila Sosa Villada (2019/2021), una novela autobiográfica que transcurre en Córdoba, Argentina. Camila describe su infancia y su transición al travestismo, con todas las complejidades que eso supuso, así como la posterior necesidad de dejar de ser travesti para concurrir a la Facultad de Comunicación Social y Teatro, en Córdoba. El libro describe las innumerables dificultades y violencias sufridas por los travestis, las cuales llegan incluso al asesinato. Una violencia que comienza en la familia, según sus propias palabras:

El miedo lo tenía todo en mi casa. No dependía del clima o de una circunstancia en particular: el miedo era el padre. No hubo policías ni clientes ni crueldades que me hicieran temer del modo en que temía a mi papá. En honor a la verdad, creo que él también sentía un miedo pavoroso por mí. Es posible que ahí se geste el llanto de las travestis: en el terror mutuo entre el padre y la travesti cachorra. La herida se abre al mundo y las travestis lloramos¹. (p. 60)

Por otro lado, Camila también describe en el libro una escena en la que una de las travestis mayores, Tía Encarna, asume el papel de madre y se dispone a cuidar de ellas, lo cual también se ilustra cuando decide cuidar a un bebé que ha sido abandonado para que muera en el parque. Sin embargo, ese cuidado de Tía Encarna no es suficiente, y la presión de la sociedad patriarcal, cada vez más feroz con ellas, termina haciendo que las travestis abandonen el parque y que Tía Encarna decida morir con el bebé.

En la serie televisiva *Pose*, ambientada en las décadas de los ochenta y noventa, con población LGBTQIA+ y latinoamericana de la ciudad de Nueva York, se muestra claramente cómo los jóvenes homosexuales y transgénero fueron maltratados por sus familias y, en la mayoría de los casos, expulsados de su casa cuando eran aún adolescentes por los padres. La serie consiste en el relato de una red de familias, conocidas como “casas”, en las cuales siempre existe una madre que cuida de estas personas abandonadas y rechazadas que se estaban prostituyendo, traficando drogas, robando o pidiendo limosna. Nuevamente la violencia contra esa población se muestra con crueldad, llegando también al asesinato.

Resulta evidente en estos ejemplos la enorme transfobia en la que estamos inmersos, pero también cómo existen “nuevas familias” que pueden crear redes de sostén para estas personas tan atacadas.

Volviendo a la clínica psicoanalítica, recuerdo a Sofía Favero (2020), psicóloga trans:

¿Cómo podremos lidiar con situaciones en las que no parece haber lugar para un abordaje terapéutico individual, cuando el racismo, la transfobia y la gordofobia siguen generando dolores, muchas veces, irreparables? Cincuenta minutos es muy poco comparado con recorridos de vida en los que se ha sido señalado como equivocado, indeseado, desviado. Una vida creada para no ser vivida. (p. 86)

* Sociedade Psicanalítica de Porto Alegre.

** Este trabajo es una versión modificada del texto presentado en el Congreso de la Federação Brasileira de Psicanálise, en marzo de 2022.

1. N. del T.: La cita corresponde al original en español: Preciado, P. B. (2019). *Un apartamento en Urano*. Anagrama.

1. N. del T.: La cita corresponde al original en español: Sosa Villada, C. (2019). *Las malas*. Tusquets.

La principal crítica que los antropólogos, sociólogos y otros pensadores le hacen al psicoanálisis es el hecho de que las teorías psicoanalíticas se han mantenido normativas, particularmente heteronormativas en relación con la sexualidad. A partir de los años sesenta, con el movimiento feminista y la liberación sexual en la cultura occidental, comenzó una apertura en relación con la sexualidad. Muchos pensadores empezaron a cuestionar la idea de una identidad sexual estable y universal. Esta crítica se fue extendiendo a partir de la década del ochenta con los estudios *queer*, aunque tan solo recientemente está siendo incorporada a nuestras teorías.

Mi impresión es que el psicoanálisis no acompañó estos cambios en la forma de entender la sexualidad. Al continuar con su tendencia normativa, fue contribuyendo a cerrar las fronteras hacia la diversidad sexual, tanto en la teoría como en la práctica analítica con pacientes.

En su trabajo "Transfobias psicoanalíticas", José Stona y Andrea Ferrari (2020) señalan cómo los analistas tienen todavía percepciones estereotipadas, negativas e incluso discriminatorias en relación con las personas trans, patologizando a todo ese grupo. El título parafrasea el trabajo anterior de Quinet llamado "Homofobias psicoanalíticas en la psicologización del Edipo" (2016). Los autores muestran cómo la literatura psicoanalítica, principalmente Freud, Lacan y sus seguidores, patologizan la transexualidad, considerándola una perversión, una psicosis o, más recientemente, una expresión de inmadurez. No se trata de hacer una cancelación de los autores, como dice Alberto Cabral (2022), sino de hacer una lectura menos religiosa y repetitiva para deconstruir y reconstruir nuevas hipótesis más adecuadas al tiempo en el que vivimos. Freud fue genial al conceptualizar el inconsciente y la sexualidad infantil, pero se equivocó al dar a esos hallazgos un carácter universal y no limitarlos a un contexto determinado de época y lugar, en el centro de Europa (Moreno, 2014).

Como describe Julio Moreno (2014), no podemos encarar la sexualidad como la moti-



View of the exhibition Sophie Calle "Rachel, Monique" at The Episcopal Church of the Heavenly Rest, New York, May 9 – June 25, 2014. Photographer: Guillaume Ziccarelli
© Sophie Calle / ADAGP, Paris 2023. Courtesy Perrotin

vación inconsciente de todo acto humano, una especie de emanación de la carne a la cual se opone lo simbólico y la cultura por medio de la represión. La sexualidad emerge de la interacción del cuerpo con la reglamentación social de su época. Aparece en conformidad con la trama social en la que se vive. No hay un deseo que surja primero, luego del cual llegarían la cultura y la ley, sino que se presentan al mismo tiempo, en una trama inseparable.

Tanto los analistas como las instituciones psicoanalíticas persisten en una ambivalencia entre la tendencia a normatizar la sexualidad y una visión más singular y específica de cada persona. Todavía no parece haber analistas transgénero en nuestras instituciones en Brasil, y tan solo recientemente fueron aceptados candidatos declaradamente homosexuales para la formación analítica, aunque existe de todos modos cierta ambivalencia en relación con ellos.

En el libro *Pajubá-terapia*, de Sofía Favero (2020), encontramos que "desprenderse de la narrativa psicopatológica no es un proceso fácil, puntual y específico" (p. 15). Por el contrario, es un movimiento constante para evitar teorías normativas y hegemónicas que marginalizan las experiencias diversas de sexualidad y género.

Pajubá originalmente era un dialecto que mezclaba el portugués con una serie de lenguas africanas, muy usado por los practicantes de las religiones afrobrasileñas, y posteriormente fue adoptado por la comunidad LGBTQIA+. La idea de una terapia pajubá estaría basada en la escucha de la singularidad no normatizada de esa población. Sería una escucha de todo el dolor y la miseria de esas personas, pero también de sus sensibilidades y cualidades. Como dice Favero (2020): "Hay una dimensión de amor, de afecto, de deseo y de vida que no puede ser perdida de vista, sobre todo en un proceso terapéutico" (p. 22).

Por las características de la lengua pajubá, se evidencia cómo en Brasil las religiones de matriz africana siempre favorecieron la acogida de la población LGBTQIA+, así como lo hacían las familias y las redes de sostén del libro *Las malas*

y las de la serie *Pose* que describí anteriormente.

El punto importante es cómo los analistas trataron a esas personas y lo que sus familias, desde la transfobia, habían hecho con ellas. Felizmente, eso está cambiando y ya se percibe un nuevo psicoanálisis, como dice Patricia Porchat (2014), actuando en muchos espacios, tal como en estas discusiones o incluso en la Asociación Psicoanalítica Internacional (IPA, por sus siglas en inglés), que generó un grupo de estudio de género y diversidad sexual.

Me gustaría concluir enfatizando que es necesario que nos preparemos para superar la resistencia, encarnada en nuestra generación, que esas personas despiertan, para aproximarnos efectivamente al ser humano específico y único que busca nuestra ayuda. Creíamos tener una identidad de género anclada en estructuras psíquicas estables y permanentes a lo largo de la vida. ¿Seremos capaces de un encuentro emocional con inestabilidades tan marcadas? Solo podemos comprometernos con la práctica analítica dentro de la ética de nuestros límites.

Referencias

- Cabral, A. (2022). Los estereotipos de género del analista y su incidencia en la dirección de la cura. *Calibán*, 20(2), 62.
- Favero, S. (2020). *Pajubá-terapia: Ensaio sobre a cismorma*. Nemesys.
- Moreno, J. (2014). *La infancia y sus bordes*. Paidós.
- Porchat, P. (2014). A transexualidade hoje: Questões para pensar o corpo e o gênero na psicanálise. *Revista Brasileira de Psicanálise*, 48(4), 115-124.
- Preciado, P. B. (2019). *Um apartamento em Urano*. Zahar.
- Quinet, A. (2016). Homofobias psicanalíticas na psicologização do Édipo. *Stylus*, 33, 191-199.
- Sosa Villada, C. (2021). *O parque das irmãs magníficas*. Tusquets. (Trabajo original publicado en 2019).
- Stona, J. y Ferrari, A. G. (2020). Transfobias psicanalíticas. *Subjetividades*, 20(1). <https://ojs.unifor.br/rmes/article/view/e9778/pdf>

Traducción del portugués: Alejandro Turel